

MEJORA LA TÉCNICA

15 propuestas para cambiar
la historia de la Educación Técnica

Mayo 2016

www.mejoralatecnica.cl

Esta iniciativa está respaldada por 18 instituciones vinculadas a la Educación Técnica, entre ellas organizaciones de la sociedad civil, agrupaciones sociales, representantes de liceos e instituciones de educación superior técnica, industrias y empresas, las que conforman la Mesa por la Técnica.

PARTICIPAN:



CON EL RESPALDO DE:



GRACIAS AL APOYO DE:



“La educación necesita tanto de formación técnica, científica y profesional, como de sueños y utopía.”

Paulo Freire

La última década ha sido especialmente relevante para el sistema educativo chileno. El país ha desarrollado un debate sobre nuestra educación actual y su devenir, debate que ha obligado a las autoridades, académicos y otros actores del sistema a pensar soluciones a las demandas ciudadanas. Sin embargo, hay áreas que siguen estando postergadas. Una de ellas es la Educación Técnica.

Este Chile, con una profunda desigualdad social, territorial y económica, no ha sido capaz de entender el rol clave que puede jugar la Educación Técnica para superar este inequitativo escenario. A pesar de que hablamos de una modalidad que forma a cuatro de cada diez estudiantes secundarios y al 52% de quienes ingresan a primer año en la educación superior, la Educación Técnica pareciera ser un tema distante, desconocido.

En este escenario nace Mejora la Técnica, iniciativa que busca generar un espacio público y participativo de debate, discusión y propuesta, que permita el levantamiento de bases ciudadanas para una nueva política de Educación Técnica en Chile.

Mejora la Técnica no es un panel que discute sobre el estado de la Educación Técnica en el país. Mejora la técnica es una apuesta por una nueva manera de construir política pública, una instancia que busca articular a distintos actores para generar propuestas concretas en la materia. Estamos convencidos que la Educación Técnica debe ser una alternativa que contribuya a construir un país más activo social y económicamente, y eso dependerá de la importancia que demos a esta formación en nuestro sistema educativo.

“Mejora la Técnica es la respuesta a una preocupación vital para Educación 2020. En Chile la Educación Técnica lleva años desatendida, y por lo mismo hicimos el llamado a levantar la voz de sus comunidades, sus ideas y propuestas, para así relevarla al lugar que merece. Este proyecto es un ejemplo para demostrar que los cambios en educación sí pueden hacerse con el protagonismo de la ciudadanía y de la sociedad civil. Queremos que este esfuerzo colectivo se traduzca en políticas que cambien la historia de la educación técnica en nuestro país”.

Mirentxu Anaya

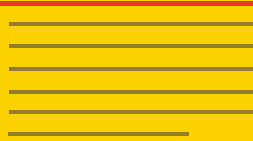
Presidenta Ejecutiva de Educación 2020



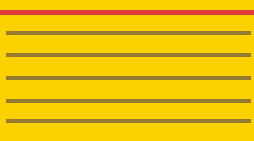
PARTICIPA



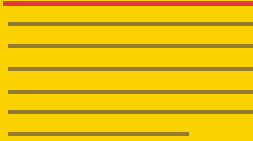
APRENDIZAJE



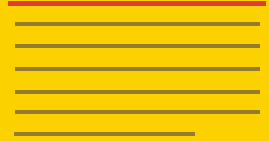
VOCACIÓN



ARTICULACIÓN



TERRITORIO



Plataforma web www.mejoralatecnica.cl

Participación estudiantil en taller “Mejora la Técnica” en La Araucanía.



Mejora la Técnica surge desde una convicción: si durante décadas la Educación Técnica ha sido relegada a un segundo plano, entonces sólo la acción de sus protagonistas podrá cambiar esa realidad. Queremos que el aporte de la ciudadanía se transforme en cambios concretos, modificando la historia de la Educación Técnica desde sus propios actores.

La iniciativa cuenta con la participación de dieciocho instituciones vinculadas a la temática: Educación 2020, Fundación Chile, ONG Canales, Corporación Educacional de la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería (APRIMIN), Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Comunidad Mujer, Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES), Consejo de Centros de Formación Técnica del CRUCH, Corporación de Empresarios del Maipo, Elige Educar, Fundación Itaú, Fundación Luksic, Fundación para la Superación de la Pobreza, Fundación Tacal, Red de Liceos Técnico Profesionales Cautín Costa, Sociedad Nacional de Agricultura (SNA Educa), Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) y Universidad Técnica Federico Santa María.

Estas organizaciones de la sociedad civil, agrupaciones sociales, representantes de liceos e instituciones de educación superior técnicas, industrias y organizaciones gremiales, conforman la Mesa por la Técnica, espacio de reflexión y construcción en torno a las propuestas ciudadanas. Además, el proyecto tiene el apoyo de la Fundación Ford y cuenta con el respaldo de la Oficina Regional de Unesco.

El trabajo articulado de Mejora la Técnica, se divide en tres etapas:

La primera fue un proceso participativo que convocó a estudiantes, docentes y directivos de la Educación Técnica (media y superior), así como a la ciudadanía comprometida que quisiera aportar. En esta fase se desarrolló www.mejoralatecnica.cl, un portal ciudadano para que estudiantes, docentes y directivos de la Educación Técnica propusie-

“Nuestra Educación no está logrando formar a nuestros niños, niñas y jóvenes para afrontar los desafíos del mundo de hoy. Por eso es urgente actuar decididamente en todos los niveles para que nuestra educación técnica sea pertinente, es decir, entregue a sus estudiantes las herramientas para resolver los desafíos del mundo de hoy y también aquellos problemas futuros que aún son desconocidos para nosotros. Esto implica que la Educación técnica del siglo XXI tenga una mirada integral, que promueva el desarrollo de habilidades transversales en nuestros jóvenes, como la creatividad, la innovación, el trabajo colaborativo y el pensamiento crítico, entre otras”.

Ana María Raad

Gerente del Centro de Innovación
en Educación de Fundación Chile

ran distintas ideas y medidas que contribuyeran a su mejora. En paralelo al sitio web, se desarrollaron talleres participativos en liceos e instituciones de educación superior técnica de distintos rincones del país. En esta etapa se recibieron más de mil propuestas, ideas y opiniones.

En la segunda etapa, la Mesa por la Técnica debatió a partir de las propuestas recogidas en el proceso anterior, procurando siempre respetar las bases ciudadanas, en un diálogo que se extendió por tres meses. Así se generaron **quince propuestas para mejorar y transformar la Educación Técnica de Chile**.

Por último, en la tercera etapa de la iniciativa (durante abril y mayo de 2016), la tarea es priorizar las medidas más urgentes que deben ser implementadas en el corto y mediano plazo. Para ello se generó un sistema de votación a través de la misma plataforma web y de manera presencial en liceos, instituciones de educación técnica y otros espacios públicos del país.

El levantamiento de propuestas e ideas de la ciudadanía, así como la posibilidad de generar consensos entre distintas organizaciones e instituciones de la sociedad civil, son esfuerzos claves de Mejora la Técnica para poner a la Educación Técnica en el lugar que se merece.

Los resultados han sido sumamente positivos y los aprendizajes invaluable. Por eso estamos convencidos que este esfuerzo debe continuar, haciendo de Mejora la Técnica un espacio de debate y construcción permanente, y transformando a la Mesa por la Técnica en un protagonista de la discusión pública, que acompañe y fiscalice el cumplimiento de cada una de estas medidas.

“En la generación de propuestas y cambios en educación TP no podemos dejar fuera la mirada regional, porque las realidades de las distintas zonas del país y sus sectores productivos son muy variados, siendo indispensable que los distintos territorios tengan injerencia en las políticas que se hagan para fortalecer esta formación. No podemos comparar un liceo técnico de una zona rural o insular con uno que está en Santiago rodeado de empresas y sectores productivos con los cuales conectarse. Aquí está el gran desafío, ser capaces de generar propuestas que cada territorio tome y aplique según su realidad, sin tener que estar pidiendo permiso y dando explicaciones a un nivel central. En esta propuesta deben participar entidades públicas y privadas, que consideren la cultura propia de cada sector”.

Cristobal García

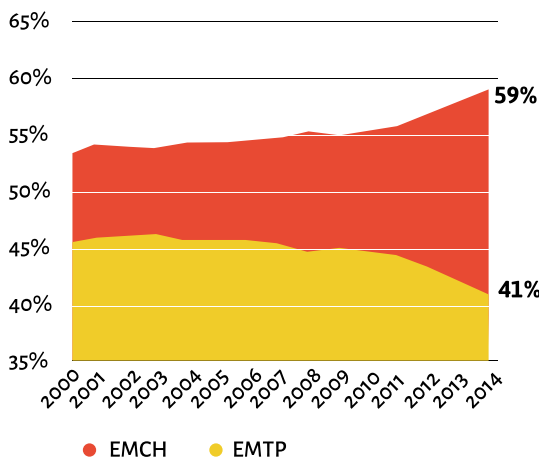
Director Ejecutivo de ONG Canales

TOMANDO EL PULSO DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA

Diagnóstico de la realidad chilena

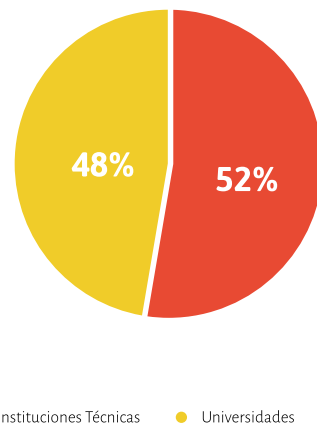
Los problemas de la Educación Técnica en Chile son estructurales. Desde el punto de vista de sus estudiantes, la decisión de optar a la formación técnica no nace necesariamente de gustos o talentos, sino por urgencia económica, para ingresar pronto al mundo laboral y así aportar en el hogar¹. El escenario se complejiza cuando consideramos que esa decisión la toman niños y niñas de aproximadamente trece años², que no siempre cuentan con información o acompañamiento para potenciar su vocación.

EVOLUCION DE MATRÍCULA DE 3° Y 4° MEDIO POR TIPO DE FORMACIÓN



Fuente: Matrícula 1995-2014, Ministerio de Educación.

MATRÍCULA DE PRIMER AÑO POR TIPO DE INSTITUCIÓN, AÑO 2015



Fuente: SIES, 2015.

Desde el punto de vista de la calidad y la pertinencia, los liceos técnicos y las instituciones de formación técnica superior se enfrentan, por un lado, a un sistema educativo que ha priorizado la calidad en el sector humanista-científico y universitario, y por otro, a una disociación entre las instituciones educativas y las realidades territoriales, en especial con las características, riquezas y estrategias de desarrollo regional. En consecuencia, con las necesidades de las empresas e industrias vinculadas al ámbito de acción de la oferta técnica en dichas zonas. Esto ha impedido que la formación técnica promueva un modelo de calidad mínimo que asegure aprendizajes pertinentes, tanto para la vida y la educación continua, como para el desempeño laboral futuro.

¹ Larrañaga y Dussailant, 2014; Farías, 2014; Sevilla y Sepúlveda, 2015.

² Farías, 2014.

Desde la óptica de los aprendizajes, la Educación Técnica también enfrenta retos. Siete de cada diez estudiantes de 2° medio que están en algún liceo con modalidad técnica no alcanza el nivel adecuado en lectura y matemáticas (Simce, 2013), es decir, no cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias para adquirir las competencias que exige la formación técnica.

Asimismo, el sistema educativo no ha definido qué tipo de docentes requiere para esta formación, la que debería incluir tanto la actualización continua en la empresa o industria para asegurar el desarrollo personal de estudiantes, aprendizajes coherentes con las demandas laborales, territoriales y productivas, así como la formación pedagógica³ en didácticas y metodologías de aprendizajes apropiadas.

Por otra parte, el estrecho vínculo entre la Educación Técnica con la veloz actualización del mundo, requiere de una constante definición de objetivos y contenidos de aprendizaje para las y los estudiantes, que potencien una formación general que trascienda las competencias laborales y técnicas para el mundo del trabajo⁴.

Una de las características particulares de la Educación Técnica en Chile es la carencia de una estructura que promueva la articulación de sus partes, en este caso, las trayectorias formativas y laborales de sus estudiantes, y la vinculación y participación de los actores claves en la definición de metas y objetivos comunes. En el primer caso, la Educación Técnica no cuenta con herramientas que promuevan la articulación formativa tanto en lo curricular como en lo institucional, entre liceos técnicos e instituciones de educación superior técnica, limitando trayectorias educativas exitosas a lo largo de la vida⁵. Respecto de la vinculación y participación de los actores, el sistema educativo carece de una arquitectura que dinamice el diálogo y la toma de decisiones de manera colaborativa entre, por ejemplo: liceos técnicos, instituciones de educación superior técnica, sectores productivos y de servicios privado y público.

La actual estructura financiera de la educación técnica es insuficiente. Para el caso de la educación técnica de nivel medio, se ha demostrado que la subvención que hoy se le destina alcanza a cubrir apenas entre el 55% de los costos reales⁶, lo que es más complejo si se suma el sistema de financiamiento a la educación escolar vigente que opera entregando recursos públicos vía asistencia, lo que impide contar con presupuestos estables que permitan proyectar el trabajo. En educación superior técnica, si bien no existe un diagnóstico claro⁷, es esperable que sucedan cambios en el contexto de la re-

³ **Actualmente,
5 de cada 10
docentes de la
educación
técnica no tienen
formación
pedagógica**

(Ministerio de Educación, 2015).

⁴ Los resultados de una encuesta aplicada a empresas, y realizada por el BID (2015), demuestran que el 80% de las empresas de la muestra declaran encontrar bajos niveles de desarrollo de las habilidades blandas de sus trabajadores.

⁵ Un estudio de trayectorias educativas realizado a partir de cohortes de estudiantes, demostró que más del 40% de las y los estudiantes de la educación técnica continúan estudios en la educación superior (Larrañaga, 2013). Por otro lado, el Servicio de Información de Educación Superior (2015) demuestra que el 40% del total de estudiantes que accede a una institución de educación técnica superior termina desertando.

⁶ Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, 2012.

forma a la educación superior anunciada, sobre todo si se considera la promesa de volver a la idea del proyecto de ley original, que fue descartado por el Tribunal Constitucional para extender la gratuidad a estudiantes de centros de formación técnica e institutos profesionales, que cumplan con determinados requisitos, especialmente asociados a la calidad, acreditación, y definiciones sobre el modelo de financiamiento a la demanda.

Finalmente, estos problemas coexisten —y eventualmente se originan— en la ausencia de una institucionalidad con ciertos niveles de jerarquía y autonomía para el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas dirigidas a la Educación Técnica. Tampoco existen instancias institucionalizadas de coordinación entre los ministerios de educación, trabajo y economía, por tanto, no hay espacios que expresen con precisión la representación y el diálogo territorial entre los sectores público y el privado, siendo éste un elemento clave para el desarrollo de políticas pertinentes que vinculen el rol de la educación técnica al territorio, las necesidades sociales, culturales, económicas y productivas.

La Educación Técnica necesita cambios estructurales. Creemos que es hora de correr el cerco por la técnica, por los nombres, apellidos e historias de cada estudiante, trabajador y trabajadora que participa de la técnica, por un nuevo modelo colaborativo de país que existe, vive y revive gracias a la labor de cada técnico y técnica. Queremos que las propuestas de Mejora la Técnica se concreten, para cambiar la historia de la Educación Técnica y de sus protagonistas.

⁷ Sólo el **22%** del financiamiento público a la educación superior se destina en CFT e IP, y el **78%** restante es recibido por las Universidades

(Ministerio de Educación, 2015).

QUINCE PROPUESTAS PARA CAMBIAR LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA

1. Crear una nueva institucionalidad en el Ministerio de Educación responsable de generar, implementar y evaluar las políticas para la Educación Técnica

Crear una Institucionalidad (con jerarquía de Subsecretaría o División) para la Educación Técnica en el Ministerio de Educación, responsable de generar, implementar y evaluar las políticas en la materia, y que coordine las acciones interministeriales entre educación, trabajo y economía. Esta institucionalidad debe estar representada en cada región del país.

2. Crear un Consejo Nacional de Formación Técnica, con representatividad público-privada, que oriente las políticas a nivel nacional y territorial

Crear un Consejo Nacional y Consejos Territoriales de Formación Técnica de carácter técnico, organizado sectorialmente con representatividad público-privada, y con pertinencia territorial. Estos Consejos contribuirán a orientar políticas a nivel nacional y territorial, emanadas de la nueva institucionalidad de Educación Técnica, que vele por: adecuar la demanda y la oferta laboral formativa, brindar pertinencia a la oferta educativa y facilitar la efectiva articulación del sistema educativo de nivel medio y superior. Así, otorgará los lineamientos de las mesas de articulación territorial e incidirá en las estrategias de Desarrollo Regional.

3. Crear un Marco de Cualificaciones único y nacional, que promueva y facilite trayectorias educativas y formativas a lo largo de la vida

Crear un Marco de Cualificaciones único y nacional, que establezca los niveles de la formación en términos de aprendizaje y su relación con las áreas ocupacionales, incorporando niveles de oficio, técnicos de nivel medio y superior, en la certificación de competencias. Este nuevo Marco debe articularse con una nueva estructura de títulos y grados del sistema de educación superior.

4. Redefinir la estructura de títulos y grados en la Educación Técnica para promover y facilitar trayectorias de formación

Establecer una arquitectura del Sistema de Educación Superior Técnica que reconozca esta trayectoria como una opción valiosa en sí misma, para lo que es fundamental que la estructura de títulos y grados del sistema sea acorde a esta valoración de la Educación Técnica.

Ese cambio es fundamental, ya que la Educación Técnica se caracteriza por: su estrecho vínculo con el sector productivo, que impactan en la pertinencia de las carreras y en los perfiles de egreso; su dinamismo, flexibilidad y especialización en sus programas formativos; sus métodos de enseñanza, que combinan la experiencia teórica y la práctica en la empresa; y por sus programas de ciclos cortos, que permiten crecientemente la articulación con carreras profesionales.

5. Incluir en los futuros Servicios Locales de Educación un área de trabajo específica para la Educación Técnica

Incluir en los Servicios Locales de Educación (SLE, contemplados en el proyecto de Ley Nuevo Sistema de Administración Educación Pública) un área para la Educación Técnica, encargada del acompañamiento técnico-pedagógico a liceos técnicos. Esta área debe contar, a lo menos, con tres equipos de trabajo, capaces de gestionar: la administración de liceos técnicos, la información vinculada a la Educación Técnica y la asesoría vocacional.

Además, se debe incorporar en los Consejos Locales, órgano creado como parte del SLE, un/a director/a de liceo técnico público, un/a representante de la industria/empresa del territorio, un/a representante de las instituciones de educación superior técnica (CFTs, IPs, y Universidades con facultades técnicas), de modo que la temática TP participe en la estrategia del Servicio.

6. Crear un Observatorio que genere un sistema nacional de información para a la Educación Técnica

Crear un Observatorio Nacional y Observatorios Territoriales que genere un sistema nacional de información para a la Educación Técnica, que además oriente y recomiende la toma de decisiones del sector. Su responsabilidad será generar y gestionar información actualizada de evolución y prospección de demanda y oferta laboral a nivel nacional, local y sectorial. Los Observatorios Territoriales tendrían una dependencia funcional de los Consejos Territoriales y se coordinarán a través del Observatorio Nacional.

7. Asegurar que el Sistema de Aseguramiento de la Calidad promueva la pertinencia y calidad de los aprendizajes para la Educación Técnica de nivel medio

Avanzar en un modelo de calidad integral y pertinente para la educación media técnica en el actual Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad, que acompañe y apoye a los liceos técnicos, generando estrategias de apropiación curricular y didácticas.

Este modelo debe contar con un sistema de evaluación y acompañamiento integral en la Agencia de la Calidad de la Educación, que incorpore indicadores pertinentes a la formación técnica. Es vital que en esta evaluación participen empresas e industrias para certificar niveles de competencias técnicas.

8. Establecer un Sistema obligatorio de Acreditación de la Educación Superior que considere las características propias de la Educación Técnica

Establecer un modelo de acreditación, a través de la Comisión Nacional de Acreditación, de las instituciones técnicas de educación superior, que considere las características propias del sector. La acreditación en este sistema debe ser obligatoria para las instituciones, y se debe favorecer y avanzar hacia la acreditación de las carreras con el objetivo de mejorar la calidad de la oferta formativa y de sus instituciones.

9. Desarrollar un Plan Nacional de Formación Docente especial para la Educación Técnica

Desarrollar un Plan Nacional de Formación Docente para la Educación Técnica de nivel medio, a cargo del CPEIP, y en coordinación con los sectores productivos, que abarque la formación inicial y continua de cada docente.

Este Plan debe: establecer y regular el uso de horas no lectivas para la actualización de conocimientos y competencias docentes a través del vínculo con procesos productivos, la formación pedagógica e innovación en metodologías de aprendizaje; fortalecer las competencias de docentes y equipos de liceos técnicos para la gestión, la vinculación y la articulación con el mundo del trabajo, las instituciones educativas y el territorio; regular el número de estudiantes por docente; desarrollar un Sistema de evaluación integral docente de la Educación Técnica validado por el CPEIP y los sectores productivos; y aumentar las becas en programas de pasantías nacionales e internacionales para la actualización de docentes y equipos directivos.

10. Desarrollar líneas de aprendizaje para la Educación Técnica basada en el desarrollo de habilidades para el siglo XXI

Desarrollar líneas de aprendizaje para la Educación Técnica basada en el desarrollo de habilidades para el siglo XXI, que considere el aprendizaje vocacional a través de experiencias prácticas y laborales, la conciencia medioambiental, la formación integral y el emprendimiento. Todo esto, mediante la instalación y promoción de la innovación en la Educación Técnica, con metodologías de aprendizaje adecuadas a esta formación.

11. Generar un modelo de vinculación permanente entre las instituciones de Educación Técnica y el sector productivo

Generar un modelo de vinculación de largo plazo entre las Instituciones de Educación Técnica y el sector productivo, que incorpore las prácticas, pasantías, visitas guiadas y similares, asegurando que cada estudiante adquiera las competencias y habilidades que el desarrollo de su vocación y el sector productivo requiere.

Este nuevo modelo debe considerar la formación de maestros/as guías (tutores/as o similares) adecuados para las prácticas, y un mecanismo de financiamiento que considere al menos transporte y alimentación para cada practicante.

12. Incorporar en la Educación Técnica el aprendizaje con perspectiva de género e inclusivo para personas en situación de discapacidad

Incorporar el aprendizaje con perspectiva de género e inclusivo para personas en situación de discapacidad para la formación técnica, atendiendo el foco del aprendizaje en el aula como en la formación laboral.

13. Evaluar y definir un nuevo modelo de financiamiento para la Educación Técnica secundaria que termine con los aportes vía asistencia

Evaluar y definir un nuevo modelo de financiamiento para la Educación Técnica secundaria que termine con los aportes vía asistencia. El nuevo modelo debe fijar, a lo menos, criterios de financiamiento basados en la matrícula del establecimiento y los distintos ítems de gasto, como remuneraciones, formación continua docente, infraestructura, equipos y su mantención, insumos y la gestión de la vinculación; resguardando el financiamiento integral de cada uno.

14. Incorporar a la gratuidad a aquellas instituciones de Educación Técnica superior que estén acreditadas y que no persigan fines de lucro

Incorporar a la gratuidad a aquellas instituciones de Educación Técnica superior, y sus programas en todas sus modalidades, que cumplan con los criterios de un nuevo sistema de aseguramiento de la calidad (o que en el sistema actual estén acreditadas) y que no persigan fines de lucro, avanzando así hacia el fin del lucro con recursos públicos en las instituciones técnicas de nivel superior.

15. Ampliar las fuentes de financiamiento público para la Educación Técnica

Promover y flexibilizar fuentes de financiamiento distintas a las que provienen del Ministerio de Educación o existentes en reparticiones y programas del Estado, de manera que puedan estar disponibles para el desarrollo de la Educación Técnica secundaria y superior.



Cambiamos la historia de la educación técnica en Chile.

CON EL RESPALDO DE:



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization
Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Santiago Office
Regional Bureau for Education in
Latin America and the Caribbean
Oficina de Santiago
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

GRACIAS AL APOYO DE:



FORDFOUNDATION